

JOVEN VALIENTE

**¡VIVE UNA VIDA
EXTRAORDINARIA!**

**GARY CHAPMAN
& CLARENCE SHULER**



**EDITORIAL
PORTAVOZ**

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

This book was first published in the United States by Northfield Publishing with the title *Choose Greatness*, copyright © 2019 by Gary Chapman and Clarence Shuler. Translated by permission. All rights reserved.

Este libro fue publicado originalmente en los Estados Unidos por Northfield Publishing con el título *Choose Greatness*, copyright © 2019 por Gary Chapman y Clarence Shuler. Traducido con permiso. Todos los derechos reservados.

Edición en castellano: *Joven valiente* © 2021 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: Rosa Pugliese

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

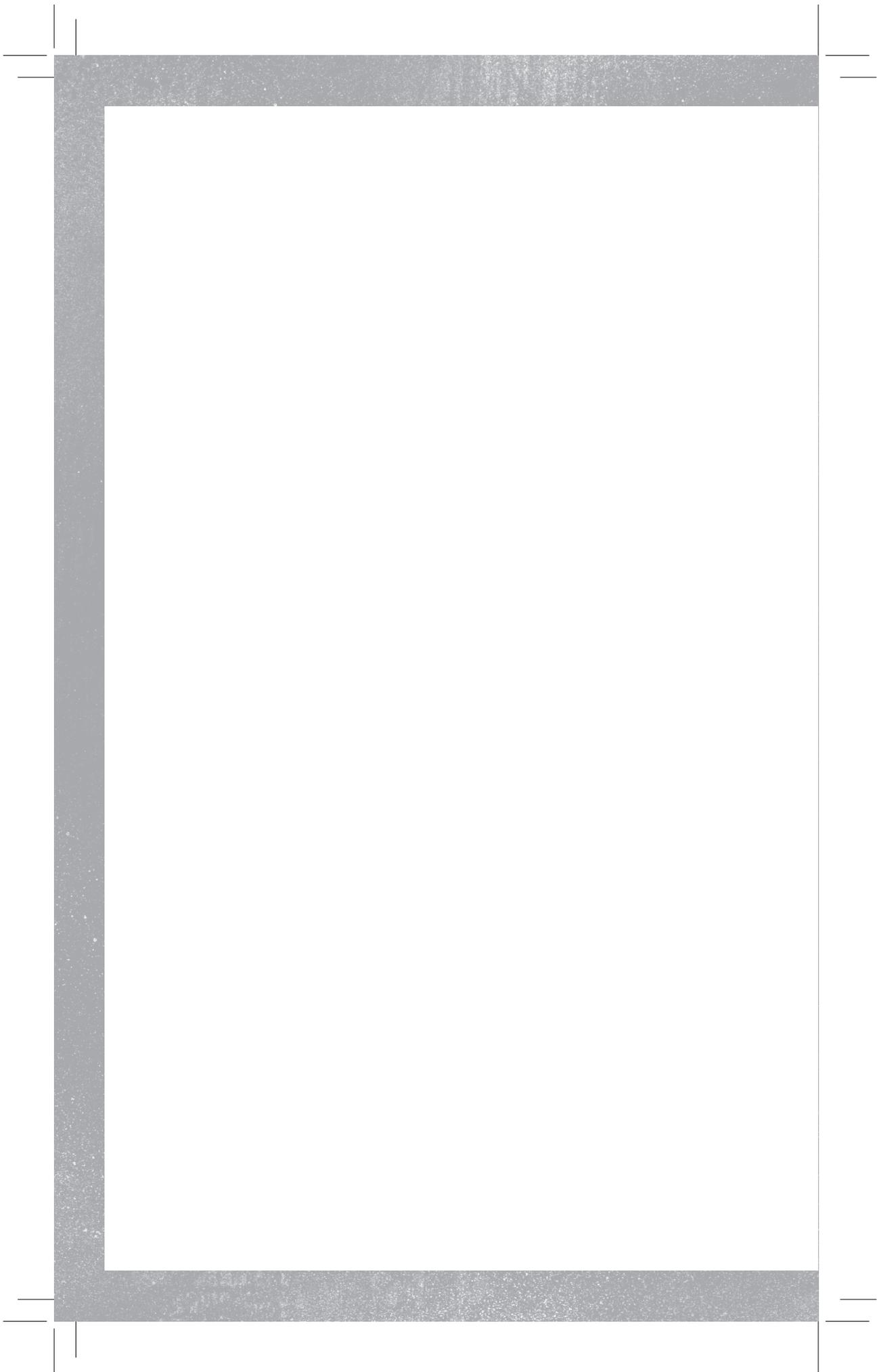
EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Drive NE
Grand Rapids, Michigan 49505 USA
Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5913-9 (rústica)
ISBN 978-0-8254-6818-6 (Kindle)
ISBN 978-0-8254-7640-2 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 30 29 28 27 26 25 24 23 22 21

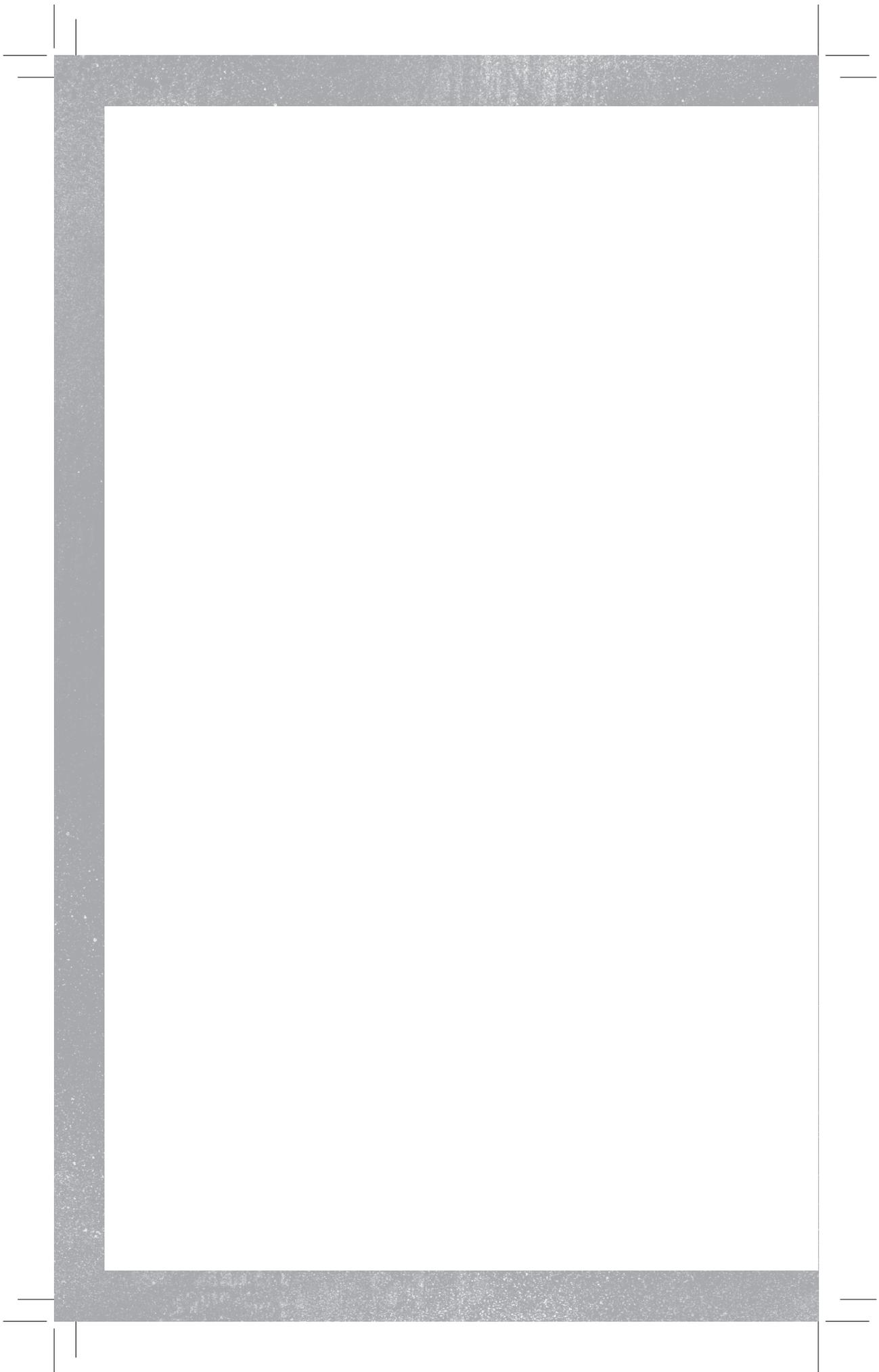
Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

*Dedicado a todos los jóvenes que están
dispuestos a tomar decisiones sabias.*



Contenido

Introducción	9
Decisión sabia #1 Busca la sabiduría de tus padres o adultos de confianza	14
Decisión sabia #2 Busca el conocimiento a través de la educación	26
Decisión sabia #3 Haz que la tecnología sea útil para ti	40
Decisión sabia #4 Busca el éxito: trabaja duro	56
Decisión sabia #5 Respeta a las chicas y las mujeres	70
Decisión sabia #6 Sé sexualmente responsable	82
Decisión sabia #7 Vive cada vez más feliz Parte A: Evita las drogas y el alcohol	102
Decisión sabia #8 Vive cada vez más feliz Parte B: Evita el tabaco y la marihuana	114
Decisión sabia #9 Desarrolla amistades heterogéneas	128
Decisión sabia #10 Dedicar tiempo a ayudar a otros	140
Decisión sabia #11 Descubre la verdad acerca de Dios	152
Conclusión: Preguntas útiles para tomar decisiones sabias	158
Reconocimientos	163
Notas	165
Acerca de los autores	171



Introducción



Como dos amigos que escriben juntos un libro, ambos crecimos en el mismo estado, pero vivíamos en mundos muy diferentes. Yo (Gary) nací de padres blancos. Yo (Clarence) nací de padres negros. Nuestros mundos se entrecruzaron cuando éramos jóvenes, y no hemos vuelto a ser los mismos. Nos hemos escuchado, hemos aprendido el uno del otro y cada uno ha enriquecido la vida del otro. Para decirlo de otra manera, la vida de cada uno es mejor gracias al otro.

Aunque procedemos de orígenes diferentes, en muchos aspectos somos iguales. Ambos somos consejeros, escritores y conferencistas. Cada uno de nosotros está casado y tiene hijos. Hemos guiado a nuestros hijos durante la adolescencia. Hemos viajado por el mundo, y nuestros libros han sido traducidos a varios idiomas. En resumen, ambos hemos tenido una vida extraordinaria. Nuestra definición de una “vida extraordinaria” es tomar lo que tienes y usarlo para enriquecer la vida de otros.

Creemos que puedes enriquecer el mundo. Puedes hacer que sea un lugar mejor. Algunos de ustedes pueden convertirse en excelentes músicos, atletas, educadores, médicos, líderes empresariales, etc. Puedes usar esas habilidades para enriquecer el mundo. Sin embargo, solo alcanzarás tu máximo potencial si

buscas la excelencia. Es decir, si tomas decisiones sabias. A lo largo del libro hablaremos de tomar decisiones sabias, y con ello nos referimos a tener el valor de comprometerte a hacer lo que es correcto y mejor para ti, y también para quienes te rodean.

Nuestro corazón se entristece cuando estamos en nuestras oficinas de consejería y escuchamos las historias de jóvenes adultos, que tomaron malas decisiones cuando eran adolescentes, y ahora están tratando de desenredar las marañas de problemas en las que han quedado atrapados. O cuando visitamos las cárceles y hablamos con jóvenes que están allí por las malas decisiones que tomaron.

Ahora miramos hacia atrás en nuestra propia vida y nos damos cuenta de que muchas de nuestras decisiones más importantes las hemos tomado cuando éramos adolescentes. Al reflexionar sobre los cientos de individuos que hemos aconsejado a través de los años, ambos estamos convencidos de que las decisiones que se toman entre los once y dieciséis años de edad determinan, en gran medida, la calidad de vida que un hombre experimentará cuando sea adulto. Por eso estamos escribiendo este libro para los jóvenes que se encuentran en la etapa más importante de sus vidas.

Queremos ser sinceros y aclarar que, cuando hablamos de “decisiones sabias”, nos estamos refiriendo a decisiones muy importantes. A través de los años hemos descubierto que las personas que vienen a nuestras oficinas para recibir consejo son, en su mayoría, personas que han tomado malas decisiones y estropearon sus vidas.

Estamos escribiendo con el profundo deseo de evitar que vayas a la oficina de un consejero o a la cárcel, ayudarte a prevenir enfermedades innecesarias, evitar que lastimes a las personas que más te aman y que te lastimes a ti mismo. En resumen, queremos que tengas una vida extraordinaria, y creemos que eso solo puede suceder si tomas decisiones sabias.

Si pudiéramos sentarnos en el banco de un parque o en una cafetería y oír tu historia, escucharíamos atentamente porque creemos que eres muy importante y que, en lo profundo de ti, está el deseo de, no solo disfrutar la vida, sino también de hacer del mundo un lugar mejor del que encontraste al nacer.

Estamos seguros de que ya has descubierto que el mundo en el que naciste es muy hostil. Las naciones se declaran la guerra. Y las personas a menudo se enfurecen y se lastiman unas a otras. Los sociólogos, que han estudiado la cultura estadounidense, la han llamado la “cultura de la polémica”.¹ Para muchas personas, discutir es una forma de vida. Intentan constantemente convencer a la otra persona y dicen: “Yo tengo razón y tú estás equivocado”. Si no ganan la discusión, muchas veces terminan peleados.

Estamos convencidos de que este no es el camino hacia una vida extraordinaria. Muchos de nuestros jóvenes mueren antes de llegar a la edad adulta, y muchos de ellos quedan marcados de por vida por el dolor que han experimentado. Queremos anunciar que “hay un camino mejor”. Daremos a conocer de manera íntima nuestras propias experiencias de vida cuando éramos jóvenes.

También revelaremos lo que hemos aprendido al aconsejar a personas durante los últimos treinta años.

También te alentaremos a buscar un adulto de confianza al que puedas hacer preguntas mientras lees este libro. Para comenzar, tenemos un cuestionario titulado “Pregúntate” al final de cada capítulo.

Esperamos que disfrutes de lo que estás a punto de leer, pero nuestro mayor deseo es que te unas a nosotros para tomar “decisiones sabias”. Nos concentraremos en once decisiones sabias para tener una vida extraordinaria.

GARY CHAPMAN Y CLARENCE SHULER



DECISIÓN SABIA #1

**BUSCA LA
SABIDURÍA DE
TUS PADRES O
ADULTOS DE
CONFIANZA**

La vida no ha sido diseñada para vivirla solos. Cuando somos jóvenes, necesitamos la sabiduría de nuestros progenitores. De lo contrario, podemos tomar decisiones basadas únicamente en nuestros sentimientos y no en hechos. O bien podemos tomar decisiones destructivas al dejarnos convencer por las palabras de hombres malos que buscan esclavizarnos para su propio placer. Los traficantes de drogas y los líderes de pandillas, que ofrecen diversión y emoción, conducen a miles de jóvenes por un camino adictivo, pero estas promesas nunca están basadas en la verdad. Las adicciones son siempre destructivas.

En el plan original, cada niño tendría un padre y una madre que se amarían y apoyarían mutuamente, y criarían a sus hijos con amor y sabiduría. Cuando se sigue este plan, generalmente, los chicos crecen y llegan a ser adultos responsables y diligentes que trabajan para mejorar el mundo. Esto solo podría parecerse totalmente lógico, pero además hay un gran número de investigaciones que lo respaldan, como verás.

Sin embargo, muchos niños han visto divorciarse a sus padres. Incluso buenos padres, que aman profundamente a sus hijos, no siempre pueden protegerlos de los conflictos en el hogar. El Dr. William Pollock, psicólogo

de Harvard, descubrió que, cuando el padre ya no está en casa, el hijo a menudo sufre de falta de disciplina y supervisión, y no recibe el ejemplo de lo que significa ser un hombre.¹

Otros niños nunca han conocido a sus padres porque nunca se casaron con sus madres. Miles de niños crecen en hogares sin padres.² Muchos de estos nunca conocerán a sus padres ni tendrán la experiencia de sentirse amados por ellos. Según el Centro Nacional para Niños en Pobreza, los jovencitos sin padres tienen “dos veces más probabilidades de abandonar la escuela”, “dos veces más probabilidades de terminar en la cárcel” y cuatro veces más probabilidades de necesitar tratamiento por problemas emocionales y de comportamiento en comparación con los jovencitos que sí tienen al padre.³

En un informe sobre un importante estudio que analiza la calidad de vida de los niños en prácticamente todos los vecindarios de este país, el columnista del *New York Times*, David Leonhardt, señala que el segundo predictor más importante de la calidad de vida (después del ingreso familiar) es la participación del vecindario en las familias monoparentales. “Es notable que la estructura familiar parece tener un efecto muy grande, en especial, sobre los varones”, afirma Leonhardt.

Por lo general, las madres, las abuelas, las tías o, a veces, los padres adoptivos son los que crían a los hijos en estas familias monoparentales. Por eso creemos firmemente que cada chico necesita tener un padre o un padre sustituto en su vida. Alguien ha dicho: “Vincula

a un niño al hombre correcto, y casi nunca se equivocará”. Queremos que encuentres al “hombre correcto”. Por eso el título de este capítulo es “Busca la sabiduría de tus padres o adultos de confianza”.

Cuando somos niños, no elegimos a nuestros padres. Deseamos que todos los niños puedan tener un padre y una madre que se amen y se comprometan a amar y enseñar a sus hijos. Por eso, como consejeros, hemos dedicado nuestras vidas a enseñar a las parejas a amarse y apoyarse mutuamente, y a dar a sus hijos el ejemplo de un buen matrimonio.

Cuando eras pequeño, tu padre y tu madre, o alguien que ocupaba el lugar de tus padres, tomaban las decisiones por ti. Determinaban lo que comías y bebías. Decidían qué ropa usabas. Te proporcionaban la cama donde dormir. A medida que fuiste creciendo, comenzaron a permitirte tomar algunas decisiones. Te hacían preguntas como: “¿Quieres ver una película o jugar a la pelota?”. Te daban la posibilidad de decidir entre opciones seguras. Ahora que eres mayor, tus padres no siempre están contigo, sino que tomas solo muchas decisiones.

La pregunta es: ¿tomarás decisiones sabias? Por eso escribimos este libro. Queremos que tomes decisiones sabias, decisiones que te ayuden a tener una vida extraordinaria. Cuando eres pequeño, necesitas la sabiduría de las personas adultas. Si necesitas encontrar una dirección en una ciudad donde has vivido poco tiempo, sería absurdo pensar que podrías encontrarla

mejor por tu propia cuenta que si estuvieras con alguien que ha vivido allí durante años. Si vives con tu padre y tu madre, ellos pueden ser tu fuente de sabiduría. No son perfectos, pero es probable que sepan más que tú sobre la vida.

Si no tienes un padre en el hogar, ¿cómo encuentras un hombre de confianza? Sugerimos que, antes que nada, hables con tu madre o tu abuela. Quizás conozcan a alguien de confianza que pueda ser un ejemplo positivo para ti. Puede ser tu tío, tu abuelo o algún otro miembro de la familia. El segundo sitio donde puedes encontrar un hombre responsable es en la iglesia. Muchos hombres que asisten regularmente a la iglesia han tomado decisiones sabias en sus propias vidas, y estarían dispuestos a ayudarte a tomar decisiones sabias en tu vida. Nuevamente, te sugerimos que pidas a tu madre que te ayude a encontrar un hombre de tu familia o tu iglesia. (Unas palabras para las madres que pueden estar leyendo esto: pidan que siempre hagan una verificación de antecedentes a cualquier persona que consideren un posible mentor para sus hijos). Otra fuente es una organización llamada Big Brothers. Esta organización busca hermanar hombres adultos responsables con jovencitos que necesitan un hombre sabio en sus vidas.

Leer y conversar sobre este libro con tu padre, padre sustituto o adulto de confianza, te ayudará a tomar decisiones sabias y, por lo tanto, te ayudará a tener una vida extraordinaria.



Yo (Clarence) tuve la bendición de tener un padre. En mis primeros años, mi padre me enseñó la importancia de trabajar duro y llegar siempre de forma puntual. Me mostró cuán fundamental es para un hombre proveer para su familia, sin importar el sacrificio personal que deba hacer como padre. Aprendí a tratar a una mujer al ver cómo mi padre trataba a mi madre. Él sonreía cuando ella lo llamaba “amorcito”. Me enseñó el compromiso matrimonial, porque nunca abandonó a mi madre. Mamá siempre decía: “Tu papá es un buen hombre”. Realmente, debe haberlo sido porque nunca se volvió a casar después de su muerte.

Una de las cosas que recuerdo que mi padre decía es: “No importa cuán rico o pobre sea un hombre, si mantiene su palabra sabes qué tipo de hombre es”. Papá era un hombre de pocas palabras. Nunca me dijo “te amo, hijo”. A menudo desearía haber escuchado esas palabras. Raras veces, si alguna vez, me elogió por mis logros. Cuando tenía quince años, formé parte del equipo All-Star en un campamento de baloncesto de Wake Forest University, y gané un trofeo por ejecutar el mayor porcentaje de tiros libres en mi grupo de edad, por lo cual recibí una gran ovación de los otros campistas. Papá no dijo nada, excepto: “¿Quieres una Coca-Cola?”. Una vez me quejé con mi mamá porque mi padre no me amaba. Ella me explicó que papá me amaba, pero que su padre nunca le había dicho que lo amaba, y me dijo: “Es difícil para tu padre decirte algo que nunca escuchó de su padre”. Mamá continuó: “Tu

padre está muy orgulloso de ti, pero no sabe cómo decirte”. Esas palabras de mi madre fueron como música para mis oídos, y sentí que eran verdad. Aun así, **luego me prometí a mí mismo que, si alguna vez me casaba y tenía hijos, les diría constantemente que los amo.** Ahora tengo tres hijas y les digo todos los días que las amo. Papá no fue perfecto. No quiero repetir algunos de sus hábitos, pero aun así estoy agradecido de que fuera mi padre. Murió cuando yo tenía veinte años.

Mi papá sustituto

Cuando tenía catorce años, conocí a Gary Chapman, que trabajaba como director de actividades juveniles en una iglesia local. Mi amigo James y yo asistimos a una actividad juvenil en un gimnasio que era propiedad de la iglesia. Gary me contactó al entrar en la cancha de baloncesto, que no era su zona de confort. Sin embargo, no venía a impresionarme con sus destrezas para el baloncesto. Venía a mi encuentro. Comencé a asistir a las reuniones semanales de jóvenes y a escuchar a Gary enseñar, pero lo que más me impresionó fue el interés personal que mostró por mí. Sentí que realmente se preocupaba por mí y mi vida. Fue la primera persona, fuera de mi familia inmediata, que expresó interés personal por mi vida. No sabía por qué, pero me hizo sentir bien que un hombre adulto se interesara por mí. Sentí que era el joven más afortunado del mundo porque entre los catorce y los veinte años tuve dos padres. Después que mi padre murió, Gary se convirtió en mi figura paterna y, desde entonces, ha sido como un padre para mí.

Ir a la universidad requería mudarme de Carolina del Norte a Chicago, Illinois. Incluso con semejante distancia entre nosotros, sabía que siempre podía contar con Gary. Nos mantuvimos en contacto, y él me ayudó con mis gastos universitarios. Cuando me casé, le pedí que fuera mi padrino. Mis hijas ahora lo consideran su abuelo, y él las trata como a sus nietas.

Ahora sabes por qué creo firmemente que cada joven debería tener un padre o un hombre de confianza en su vida. **Necesitamos la sabiduría de los hombres mayores.**



Yo (Gary) fui uno de los afortunados en tener un padre y una madre casados durante sesenta y dos años. Se amaban uno al otro y nos amaban a mi hermana y a mí. Nos llevaban a la iglesia todos los domingos. Se aseguraban de que tuviéramos la oportunidad de participar en las actividades juveniles durante la semana. Mi padre no solo asistía a la iglesia, sino que buscaba vivir las enseñanzas de Jesús. Creía que su rol como padre era amar, sustentar y alentar a su esposa, y amar, sustentar y alentar a sus hijos. Más allá de la familia, era un hombre activo en la comunidad y dedicaba su tiempo, energía y dinero a la vida de otras personas. Mi papá me enseñó a alimentar a las gallinas, a plantar y cultivar un jardín, a cortar el césped y los arbustos y a andar en bicicleta.

Papá trabajaba en una fábrica textil; hacían toallas, sábanas y fundas de almohada. La fábrica funcionaba

las veinticuatro horas del día. Algunas personas iban a trabajar a las 7 de la mañana y terminaban a las 3 de la tarde. Un segundo grupo de personas iba a trabajar a las 3 de la tarde y terminaba a las 11 de la noche. Un tercer grupo iba a trabajar a las 11 de la noche y trabajaba toda la noche hasta las 7 de la mañana. Mi papá eligió trabajar en el tercer grupo, porque quería estar en casa todas las tardes cuando saliéramos de la escuela. Así que trabajaba toda la noche, dormía durante el día y se levantaba por la tarde para estar con nosotros por la tarde y por la noche. En ese momento, no reconocía el sacrificio que estaba haciendo, pero, al mirar atrás, estoy profundamente agradecido de que hubiera decidido pasar tiempo con mi hermana y conmigo.

Cuando me casé y tuve un hijo y una hija, trabajaba en la planta de personal de una iglesia, primero como líder juvenil y luego como consejero. Supongo que no te sorprendería saber que organizaba mi horario para estar en casa por la tarde cuando mis hijos llegaran para pasar esas horas con ellos todos los días. Desearía que cada joven tuviera un padre con tanta devoción. Sin embargo, **soy plenamente consciente de que muchos jóvenes no tienen un padre así.** Por eso, Clarence y yo estamos tan convencidos de que cada joven que no tiene un padre en el hogar necesita un hombre sabio en su vida. Es posible que otro hombre no pueda pasar tanto tiempo contigo como podría hacerlo un padre que viva en tu casa, pero puede enseñarte habilidades, estar allí para verte jugar un deporte o tocar música, escucharte cuando necesites hablar con alguien y ayudarte a tomar decisiones sabias. **No es tu**

culpa que no tengas un padre que viva contigo; pero es tu responsabilidad hablar con tu madre, abuela o persona adulta con quien vivas y permitir que te ayuden a encontrar a un hombre de confianza que pueda transmitirte su sabiduría.

Lo que hemos aprendido de nuestros padres y otras personas sabias

- Siempre haz lo que dices que harás.
- Reconoce a cada individuo como importante y merecedor de tu tiempo y energía.
- Recuerda que la vida no se trata de fama o dinero, sino de usar tus habilidades para ayudar a otros.
- Ama a las personas incluso cuando te fallen.
- Pon a Dios primero y busca obedecer las enseñanzas de Jesús.
- No sientas lástima de ti mismo.
- Nunca olvides que eres responsable de tus decisiones y que debes asumir las consecuencias.
- Di siempre la verdad.

Estos son los tipos de cosas que un joven aprende de un padre amoroso u otra persona sabia. Al final de cada capítulo, hay una lista de preguntas que puedes hacerte, para ayudarte a comprender mejor cada decisión y sus consecuencias en tu vida. Queremos alentarte a que no solo te hagas esas preguntas, sino que también converses sobre ellas con tu padre, padre

sustituto o adulto de confianza. Recuerda: ¡la vida no ha sido diseñada para vivirla solos!

PREGÚNTATE...

- 1. ¿Cómo describirías tu relación con tu padre, si tienes acceso a él? ¿Qué aprecias de él?**
- 2. ¿Qué cosas crees que harás diferente a tu padre?**
- 3. Si tu padre es un padre ausente, ¿cómo te sientes acerca de él y por qué?**
- 4. ¿Cómo describirías tu relación con tu madre?**
- 5. ¿Qué cosas te gustaría aprender de tu padre u otro hombre?**
- 6. ¿Qué tipo de padre te gustaría ser?**

